

TERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO VIII.

NUM. 327

REDACCION Y ADMINISTRACION
ALAMBIQUE NUM. 42

Habana, Sábado 25 de Diciembre de 1909

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 80 CENTAVOS

Por los presos de España

Decíamos en uno de nuestros números anteriores que el "flamante" presidente del Consejo de Ministros de España, señor Moret se diferencia bien poco de su antecesor Maura y que lo único que los distingue es el imbécil arte de gobernar, es que el primero sortea los escollos del mando con diplomacia é hipocresía, mientras el segundo, á costa y con la aquiescencia del imbécil rebaño humano que se deja gobernar y oprimir mansa y cobardemente.

A nosotros, pues, no nos adornó Moret con su "liberalismo" porque conocemos á los políticos de todos los matices, y sabemos que todos, absolutamente todos, desde el más conservador al más radical, viven y medran con la mentira y con la explotación, á costa y con la aquiescencia del imbécil rebaño humano que se deja gobernar y oprimir mansa y cobardemente.

Maura y Moret y Moret y Maura son, pues, para nosotros iguales en su fondo moral: dos politicastros embusteros y despreciables, dignos de algo más que el desprecio prodigado contra sus personas en mítins y periódicos.

Para demostrar el "liberalismo" de Moret no tendríamos más que presentar su historia política, toda llena de marrullerías, en estas columnas, pero no es este nuestro propósito; escribimos para consientes y éstos conocen perfectamente el paño autoritario y se saben de memoria al hombre de los largos bigotes y de la vaselina perfumada que allá en el feudo del larguirucho Alfonso tiene actualmente la sarten por el mango.

El párrafo de una carta, recientemente recibida de Barcelona, atestiguan lo que decimos.

"Los que aún continuamos en esta Baztilla, ignoramos cuando el "liberal Moret nos concederá la libertad."

Con feróz saña y con sin igual desvergüenza nos tienen aún en la maldita celda, sin preocuparse de nuestra situación ni la de nuestras familias.

Los políticos de todos los matices, incluso los socialistas, hacen á nuestro alrededor la conspiración del silencio.

A las elecciones municipales dedican sus energías todos los bandidos de la política.

Sabíamos que así obraría el gobiernoliberal.

Al sable de los asesinos profesionales, sosten de una monarquía prostituida, le tienen mucho miedo los gobernantes españoles y estos no se mueven sin la voluntad de la camarilla palaciega, jesuitica y militarista, que con Maura y Moret, quieren dominar á España por los más viles medios y con la más infame represión.

La agitación internacional, pues, de los rebeldes, de los conscientes, de los hombres progresivos y libres, es la que ha de poner coto á estos atropellos; ella es la que ha de obligar á Moret á decretar la libertad de nuestros compañeros, de todos los que sufren en Montjuich ó en la cárcel el canallesco odio de una reacción infame y cobarde.

La acción concertada de los abnegados, de los que ya no quieren opresión para el pensamiento ni tiranía para la humana personalidad, impedirá, debe impedir, como ya lo hizo en mil ocasiones, que los nuestros se pudran en la cárcel, solamente por que á unos tiranos ensoberbecidos así les plazca; y lo impedirá por todos los medios, por todos, absolutamente por todos, aunque haya sacrificios cruentos de vidas generosas.

¡Solidaridad, Trabajadores!
¡A la protesta airada, hombres de corazon!

Que surjan los rebeldes, los buenos, los valientes y que restablezcan la justicia social en España, á todo precio y á toda costa.

Lo exige la dignidad moral de los que no quieren ser esclavos ni verdugos en este siglo de libertad y de civilización.

LADRONES

Como el matrimonio produce el adulterio, la autoridad la rebeldía, y la religión el fanatismo; así la propiedad individual produce el ladrón. Observad todas las clases sociales y en todas hallareis el robo. Proudhon no pudo definir mejor el monstruo que gobierna la vigente organización social. "La propiedad es un robo."

"Todos roban". El comerciante, llama á su robo un "buen negocio" el banquero lo llama una "buena especulación." Y entretanto, engañan, para hacer una buena especulación surgen en la miseria regiones enteras, envenenan á los consumidores y se traicionan mutuamente. Todo es lícito, todo se olvida cuando se trata de "ganar", es decir, de aprovecharse de la común riqueza.

¡Es una "sociedad de ladrones!"
Bajo el reinado de Luis XIII y Luis XIV nadie se consideraba deshonrado por robar en el juego. Hoy se ha progresado al mismo tiempo que ha evolucionado la propiedad burguesa. Así, el que más especula—lo que quiere decir, "el que más roba"—es llamado hombre industrial, y á veces, hasta benemérito de la región, á costa de la que fraudulentamente se ha enriquecido.

Frente al interés, hijo de la propiedad individual, la moral, la amistad, los vínculos de fraternidad y otras bellas cosas desaparecen por completo. El interés está por encima de todo lo demás y todo lo corrompe. ¿Hay un hombre más repugnante que el usurero? Este hombre no es más que un capitalista.

"¡Todos son ladrones!"

La organización de la propiedad es la organización del latrocinio.

No hay distinciones de clase cuando se las observa en el proxenio y bajo el punto de vista del robo. Es una mezcla bizarra é inefable de hombres y de cosas, de pasiones y de delitos, de debilidades y de astucias, de derechos y de prepotencias, de necesidades y de ambiciones; una vergonzosa comedia y un drama horrible en el que toman parte bufones y tiranos y cuyo protagonista es el egoísmo, bajo su más repugnante aspecto.

En torno á la propiedad todo se encanalla y se embrutece, de ella depende la existencia de cada uno y por tanto influye de modo determinante en todos sus sentimientos. La propiedad compra y vende el obrero, la prostituta, el empleado y determina los actos de todos, desde el estadista hasta el más ínfimo agente de policía.

El propietario es la negación de la moral, porque es brutalmente egoísta; es la negación del derecho común á la posesión de los bienes, porque es privilegiado. El robo es la apología de la propiedad.

"¡Todos son ladrones!"

Y aquellos que salen del pueblo oprimido, do los bajos fondos sociales y que roban por miseria un pan, un portomonedas ó un vestido ¿cómo podríamos definirlos?

Nuestros adversarios se complacen en llamarlos, "malhechores, ladrones vulgares."

Pero estos no salen de la sociedad burguesa, basada en el robo, la rapina y la inmundicia; salen de entre los desgraciados que luchan y combaten por la vida, y se sirven del único medio que tienen á su disposición: la violencia. Su aspiración es apropiarse lo que no es suyo, del mismo modo que el banquero con sus operaciones de bolsa, el capitalista que explota

la mano de obra de otros, el industrial que engaña y adultera.

Solo hay una diferencia; estos últimos ó sean los ladrones privilegiados, engañan al prójimo á la sombra de la ley, hecha por ellos mismos con el solo objeto de enriquecerse. Los primeros ó sean los ladrones en pequeño, no hacen, á veces, más que procurarse lo necesario para satisfacer las necesidades más urgentes de la vida, exponiéndose á los castigos del Código Penal. En una palabra, la diferencia puede resumirse de este modo: los unos violan las leyes naturales apropiándose más de lo que pueden necesitar, y lo hacen cobardemente, protegidos por la autoridad. Los otros ejercitan un sacrosanto derecho natural, como lo es el de la subsistencia y lo hacen con valor, puesto que afrontan el castigo de las leyes. Es bien fácil distinguir, con este paralelo prácticamente exacto, quien resulta favorecido.

"¡Todos son ladrones!"
No hay excepciones. La propiedad atrae á todos y cada uno procura arrancarla de las manos de los demás. El ladrón, sea legal ó ilegal siempre será un ladrón.

Gracias, sin embargo, á la influencia de las nuevas ideas de civilización y de progreso, este sentimiento obscuro que deforma la naturaleza del hombre, que abre las prisiones; este insensato egoísmo, está llamado á desaparecer. Y desaparecerá cuando la revolución haya suprimido la propiedad individual; cuando la tierra, los instrumentos de trabajo, todas las riquezas, sean patrimonio común.

Existiendo la propiedad individual, existirán los ladrones.

UN VIAJERO

Pronto llegará á "estas playas" el director del "Diario de la M....." señor Rivero.

"Se dice" que embarcó en España el 15 del actual.

El amigo entrañable de Maura y el calumniador de Ferrer merece, francamente, por lo menos una gran serenata de... cencerros y pitos.

¡A darsela!

Ofrecemos la honrosa iniciativa, en primer término, á los estudiantes de la Habana.

Y todos sabemos la causa de esta dignísima preferencia.

Cargamento frailuno

El representante señor Sarrain ha presentado en la Cámara un proyecto de ley para evitar la entrada en el territorio de la República á los zánganos religiosos y para que en lo sucesivo se prohiban las procesiones en la vía pública.

Esta proposición ha sacado de quicio al "Diario de la M....." y en un artículo hipocritón y habildoso, el jesuitico diario de los cobardos abona por los "pobrecitos" frailes y por las putísimas monjas y dá un toquecito suave al autor de la iniciativa, para que la retire, por bien de Cuba, por patriotismo y por la salvación de las almas cristianas.... Amen.

Si la proposición prospera, bueno; sinó, lo mismo.

A los que están ya dentro hay que echarlos ó por lo menos hay que atarles corto para que berreen en sus claustros, sin molestar á los que no pesebreamos en su alfalfamística.

A los que pretenden venir á esta República, hay que evitarles la entrada, á

todo trance, por que aquí los vagos tienen poco que hacer y si á más son jesuitas y frailes, menos.

¿Entendidos?
¡Liberales, por higiene, ya que no por dignidad, hay que desembarazarse de la lepra inmundicia del clericalismo!

LAS BELLAS ARTES EN DECADENCIA

Un libro podría escribirse sobre el tema, si nos propusiéramos hacer extensas comparaciones entre los siglos de oro de la Belleza y este siglo también de oro, pero acuñado, sin línea ni relieve, sin rima ni ritmo, sin proporciones ni simetría, sin armonía ni gorgoeo de sublimes notas. Es preciso tanto para dar nuestro parecer en una hoja como nuestro periódico tan modesto, tan limitado, aunque no por eso menos amante de la Belleza.

Cuando en los pasados siglos el sentimiento de lo bello volaba hasta las más altas regiones del espíritu, si bien circunscribiéndose á moldes de un ideal preconcebido, la religión, la guerra, el claustró y el poder real, que constituían la vida de aquella etapa de la civilización, el artista vaciaba sobre el papel, el lienzo y el pentágono las concepciones más puras del genio, en términos que el admirador se sentía y se sentía siempre sublimemente conmovido en presencia de obras que se producían cuando el Arte no había sido contaminado por el capitalismo, pues tenemos por cierto que para producir sublime belleza es menester abstraerse de la materia en lo que tiene de grosero.

Lo grandioso también recibía genial inspiración en la concepción y erección de aquellos monumentos que admiran todas las generaciones, pues parecen hechos para orgullo de la especie humana.

Los artistas que á tal altura ascendieron, tenían como guía los principios de la Estética, de que jamás se apartaron, pues si la simetría reclamaba líneas paralelas, ó la asonancia pedía notas concordantes, ó la eufonía exigía metro y rima, consideraban con razón un sacrilegio trazar líneas oblicuas, notas disonantes y supresión de metro y rima. Lo arbitrario caprichoso no podía armonizar con las leyes del buen gusto. Y esto, unido al genio, hizo que aquellos hombres legaran á la posteridad obras estupendas en las distintas ramas de lo bello, obras que los pueblos cultos conservan y veneran como reliquias y que no perecerán á través de los siglos, cualesquiera que sean las conmociones sociales que puedan sobrevenir, pues en todos está vivamente arraigado el interés por conservarlas como oro en paño.

Ver el Escorial, la Alhambra, la catedral de Colonia, las esculturas y obras pictóricas encerradas en los Museos de Londres, del Louvre, de Madrid y otros, donde resaltan cuadros de Rubens, de Leonardo de Vinci, de Miguel Angel y otras figuras igualmente culminantes; oír las producciones de Cherubini, de Haendel, de Bach de Beethoven; leer la prosa de Cervantes, de Fray Luis de Granada, saborear las poesías de Lope de Vega, de Schiller, de Goethe,.... es transportarse á otro mundo donde no existen las miserias y ruindades del presente. Tan valioso es el caudal que nos legaron aquellos y otros genios, á quienes no sin razón se les dá el nombre de clásicos, y de cuyas fuentes se surten todos los centros docentes que estiman en su verdadero valor las joyas del Arte y de las Letras.

¿Qué obras ha producido el genio del hombre en nuestros tiempos, es decir, de medio siglo atrás, comparables con aquellas maravillas?—Ninguna.

"No hacen falta." Esto dicen los decadentistas, bien hallados con la mediocridad cerebral en boga y con el epicureísmo que ha sustituido á la continencia de otras

épocas; ó algunos hambrientos á quienes no puede interesar lo bello interir el estómago pide lo suyo.

Poco á poco, decimos nosotros. Si la vida puede tener encantos que la hacen digna de ser vivida, precisamente la llave que guarda esos encantos es el Arte en las diferentes manifestaciones que interesan á la vista y al oído, dos órganos conductores de impresiones que aprecia el cerebro y siente el corazón. La vida, fuera de los dos órganos y fuera de las impresiones, verdaderamente convierte al hombre en hongo.

Todo lo bello viene de la armonía de la Naturaleza, cuyas leyes guardan perfectísima correlación. Y una cultura progresiva del sentimiento humano y del conocimiento de la Naturaleza pide siempre lo mejor. El Arte, en los comienzos de esa cultura, hubo de ser tan tosco, tan embrionario como el feto en el claustro materno, masa informe que por la acción del tiempo llega á ser una Venus, modelo de hermosura y delicadeza ó un Atleta, expresión de la Fuerza y la Destreza. Más tarde también el tiempo borrará bellezas tan extraordinarias, por la decrepitud y la muerte, realizándose así la eterna ley de la renovación.

Más concretando, séanos lícito protestar contra los que afirman que no hace falta producir obras como las colosales de arte de los siglos precedentes: á los que se fundan en que es necesario hermanar la belleza con la utilidad, (y este es el argumento de más peso que aducen en pró de sus ideas, podemos objetar que en ningún caso es lícito poner un dique al genio creador en materia de arte. Desde el instante en que se le pide que produzca algo á la vez sublimemente bello y grandemente útil, la obra no será lo uno ni lo otro. No esperéis que un detallista sea un buen generalizador; un químico no es dado á producir estrofas conmovedoras; un arquitecto no siente aficiones literarias. Y esto, que admite sus excepciones, no tiene ninguna cuando se trata de genios.

Lo que hay es que los ideales en que descansan las obras antiguas, tales como religión, realza, guerra, vida monástica, han caducado y no tendrían razón de ser hoy una obra erigida en honor de ideales muertos. Esto es cierto; pero así como la Fé obtuvo monumentos de tanto mérito artístico, ¿porqué no se habían de producir otros á la Ciencia, á la redención de los hombres, á cada una de las bellas artes, al trabajo, á la industria, á la lucha entre la tradición y el porvenir? ¿Perdería la utilidad con exigir por doquiera monumentos á cada ideal, que fueran un himno, una apoteosis á la Vida y á la civilización?

Los tiempos que corren son de medianías, cuyo imperio se deja sentir con perjuicio evidente del Arte, medianías en política, medianías en letras, medianías en música, medianías en todo: solo la Ciencia tiene colosales intérpretes; pero como la Ciencia es expositiva y una fría comprobación de la verdad, no se cuidan sus cultores de que el Arte decaiga ó no, atentos como viven á la propagación y conocimiento de tan egregia soberana.

El Arte, si bien arranca de los principios de la Ciencia, no es la ciencia misma. No es la Música por ejemplo, un tratado de Aritmética, de Geometría, de Acústica, y de Gramática, y sin embargo, estas cuatro ramas del saber sirven de fundamento y base á tan hermosa manifestación de la cultura.

Para que una época se distinga por sus producciones artísticas, es preciso que la sociedad no viva tan materializada como lo está la nuestra de estos tiempos en que parece ha de perdurar la tregua iniciada en esta mitad de siglo, para discutir los intereses económicos pendientes de solución. Creemos que, amenazada la sociedad de un cambio profundo en sus seculares instituciones, la decadencia de las bellas artes ha de seguir aún su proceso en el tiempo, para renacer después potentísimas á la faz de una civilización nueva en sus bases y en sus fines, con tendencias á anular el carácter frívolo de estas producciones que hoy nos dan los artistas, de acuerdo con los mezquinos intereses de una mesocracia egoísta, que es la que, mediante el dinero, dispone del arte y, cual la iglesia católica en su tiempo, funge en distinto sentido, lo tiene á su servicio.

Y como el modo de ser social, el ambiente que se respira, es de transición, transitorio es también lo que en arte se produce, y el genio no se manifiesta libre, espontáneo, como se manifestó en pasadas

épocas de clasicismo, ó como se manifestará en lo porvenir á beneficio de la libertad y la igualdad de medios.

De otra parte, la ignorancia de muchos, junto con una audacia casi ilimitada, ha tenido entrada en el campo de las letras, de la pintura, de la música y de la escultura, y allí ha dejado huella de la fealdad con que obra, produciendo el estrago y la subversión del sentimiento artístico. Así sucede que una obra moderna dura lo que dura el primer aplauso de los ignorantes, pues á los pocos años, la obra ha envejecido: se ha hecho por y para la ignorancia.

Los decadentistas, que han fundado escuela, y escuela arrogante de acuerdo con la ignorancia y la audacia, están en el poder. Hagamos votos por que caigan estrepitosamente, y cedan el puesto á la competencia y la modestia, dos buenas consejeras para ir restableciendo la razón perdida y la justicia pisoteada por los artesanos de la estética.

F. L. L.

¡Fíjate, pueblo, despierta!

En este presente estado histórico, en que las injusticias burguesas y gubernamentales son tantas, y toda intención que hacemos por mejorar nuestra situación como oprimidos, es sofocada por medio de la soldadesca y la no menos alcahueta policía que no recapitalan ni por un instante, que son del pueblo y que al pueblo se deben, para en caso de reclamar sus derechos, ametrallar á indefensos trabajadores sin distinción de sexos, ni edades, mil veces más honrados que toda esa caterva de ladrones, que viven como miserables y repugnantes sanguinarias del infeliz esclavo que muere olvidado en la más espantosa de las miserias.

¡Basta ya de indiferentismo, pueblo trabajador!

Es necesario que despiertes y contemples cuanto en tu derredor pasa, es necesario, sí, que te des exacta cuenta de lo que contigo están haciendo esos que desde tiempos inmemoriales se han erigido en tus preceptores, cuando en realidad son los primeros inmorales y criminales que en nombre de un "Dios" que solo ha sido inventado para amedrentar á los hambrientos inconscientes, para que no se rebelen, y poder ellos cometer miles de miles de asesinatos sin tener que les tome cuenta, por que el pueblo productor que es el que produce, no se da cuenta, no sabiendo que con el indiferentismo que observan, concurren favorablemente á establecer y crear la tiranía y la opresión en grado superlativo, llegando hasta de la manera más cínica y cobarde á pulverizar á nuestros compañeros que luchan por el progreso, como acaba de ser asesinado el buen amigo Francisco Ferrer fundador de las Escuelas Racionalistas en España.

¡Oh, la religión, el capital y el gobierno, los tres en maridaje vergonzoso, forman miles de tramas, con el fin de realizar sus criminales planes de exterminio contra los productores.

¿Y porqué pueblo trabajador? porque él lucha denodadamente por hacer llegar hasta el destarallado tugurio donde yace exánime el infeliz paria, un rayo del potente Sol del progreso científico, y haciendo concebir por un instante un mundo más en armonía, con las leyes de la naturaleza.

¡Pero ¡ah! pueblo trabajador, entiéndelo bien: los gobiernos todos son formados por capitalistas transformados en patriotas, llámense estos gobiernos republicanos, democráticos ó monárquicos, todos son iguales, todos tienen una misma tendencia, y ella es la de explotación y el vilipendio y para llegar á ello apelan al asesinato y á los hechos más reprobados como lo acaban de hacer en España el jesuita y el filistino Alfonso XIII dominado por el miserable Papa.

¡Trabajadores del mundo entero! Rebosemos nuestros pechos de rencores, y estrechando cada vez más los brazos fraternales que las corrientes unificadoras nos imponen, prepárennos por medio de una organización verdaderamente, que el día de las grandes venganzas se acerca y el desquiciamiento de este maldito régimen actual, para sobre sus ruinas, levantar la hermosa y sublime sociedad de la fraternidad, donde no habrá amos ni esclavos, jueces, ni verdugos, satisfechos, ni hambrientos, ni periodistas encañallados que se atrevan á vender sus plumas para elogiar un crimen como el cometido en la Inquisitorial Bastilla de Montjuich.

Pueblo fíjate y dime: ¿Qué harían estos patriotas "barrigones si tuvieran gobierno propio? Pues mandarían á fusilar todos los libertarios, como lo hace el despota y tirano Porfirio Díaz en México.

Recapacita pueblo, y prepárate para tu total emancipación.

¡Viva Ferrer en la mente de los hombres honrados!

¡Llor á Mateo Morral!

¡Viva la libertad!

¡Atrás la reacción clerical!

FLORENCIO CABELLO.

CARTAS Á NEMI....

Ya era hora Nemi.... ¡Qué absorbente es el amor y cómo huye por la tangente cuando la amistad es la que invoca el sacrificio!....

¡Ya ves.... el sacrificio de emborronar medio pliego de papel para contar dolores, alegrías, luchas intimidades....

Te perdono, Nemi, tu largo silencio y te agradezco que lo pagues ahora con creces en el pliego y medio, emborronado con letra menudita, que me envías.

Te felicito, Nemi....; que el elegido de tu corazón sea digno de ti y tú de él, en la más sugestiva y amorosa fraternidad. Lo que me cuentas en la tuya es exacto....

Más la curiosidad que la convicción congregó en tu unión libre á tus amigos y á las nobles matronas, pagadas á la preocupación más que al esposo.

Claro que escuchaban con religioso interés el fuego abrasador que sobre los lazos místicos, vertían los oradores.

Lo nuevo es siempre sugestivo y la psicología femenina se asimila siempre la verdad, cuando ésta destruye misterios, absurdos, esclavitudes é infamias.

Si, Nemi, sí.... Entre los oyentes, algunos se sentirían molestos, cuando se les atacaba sus vicios, cuando se les combatía sus infatuados apetitos de señor, cuando á sus mujeres, á sus hijas ó á sus amantes se les excitaba á rebelarse contra el tirano que en el hogar ejerce el predominio más absoluto.

Me ha hecho mucha gracia lo que oíste en Villacera á unos míseros guardias municipales que, desde la reja, escuchaban la denuncia del amor libre.

¿Con que también esos beduinos del sable, quieren que se establezca la libertad del amor para poder cambiar de mujer como de camisa?

¿Por qué no los insultaste, Nemi? ¿Por qué no les arrojaste al rostro una tremenda invectiva?

Un vaso de agua fría sobre sus cabezas de hotentote hubiese sido un número excelente del programa.

Sí, Nemi, ya nada tengo hoy que decirte.

Suplico.... que la satisfacción de tu deseo, no atenuar tu anhelo por la propaganda libertaria.

Pasa por alto esta duda.

Sé que lucharás, como hasta aquí, por las que no quieren redimirse por el amor ni dignificarse por la Anarquía....

No cejes en la propaganda, para que las esclavas del atavismo cooperen á la obra libertadora y generosa.

Un fraternal abrazo, Nemi....

A. M. A.

QUINTAESENCIAS

Trato de ver la esencia de toda asociación anónima con espíritu de tolerancia más bien que con las armas del crítico, y veo que ninguna responde á un fin legítimo y moral.

Hasta las llamadas asociaciones benéficas tienen por pretexto el bien y por fin el mal.

En ellas, priva más ó menos la vanidad, pero sobre todas las consideraciones campea en los administradores y comisiones una tendencia á enriquecerse á costa de los asociados.

Todo robo, todo, todo.

—¿Qué es el Estado?

—Una entidad formidable, representada por ínfima minoría de políticos astutos, vulgo "cucos", encargados de sacar del bolsillo de cada "quisque" una buena parte de su dinero para elevar á la categoría de fetiche todo lo que esos cucos quieran, bajo la ley del "Orleno y mando."

—¿Qué es el individuo?

—Hasta hoy un cordero que se deja sacrificar bajo la doble influencia del temor y de la preocupación patriótica.

—¿Debe partir de ese temor y de esa preocupación la Justicia?

—De ningún modo: debe partir la Justicia del hecho de que el individuo sea soberano y feliz, pues sociedad donde haya un millón de satisfechos y treinta millones de descontentos, no es tal sociedad: es lo que he dicho antes, treinta millones de corderos y un millón de sacrificadores.

Ni por casualidad veo en la Habana una fábrica, una industria, pero ni por casualidad discorro por una manzana que no tenga uno, dos, tres ó cuatro valés.

Y como "por el hilo se forma el ovillo", deduzco que la Habana es una ciudad parasitaria.

En plena crisis económica, ¡buen porvenir, sobrebuena, se espera á la ciudad de la Habana con elementos salvadores como los apuntados!

Abundan aquí los usureros prestamistas que es una delicia: 20 p/o mensual, pacto comisorio, plazo fatal y otros excesos; tales son los cánones á que ajustan su ética estos vampiros de la sociedad, estos piratas de los pobres á quienes amparan las leyes nacionales....

¡Ah, hienas!....

F. O.

Los hombres prácticos

Del género y tipo de hombres que quiero presentarlos, conozco muchos; tantos, que casi la mayor parte de mi vida la he pasado desgraciadamente entre ellos.

Los hay de todas edades y de varias clases pero sobre todo los jóvenes, me causan mayor repugnancia, más viva repulsión.

No estudian, no investigan, no saben nada y sin embargo, documen se hallan hacen alarde de su desprecio hacia los otros, los tontos que andan "creyendo en libros", y proclaman con cínico desparpajo, lo que ellos llaman orgulosamente su practicismo.

¡Su practicismo! ¡oh! hay que conocerlos, hay que estudiarlos detenidamente, para darse cuenta de lo que significa en sus labios esta frase: "hombres prácticos."

No quieren ocuparse de nada en lo que respecta á la cuestión social, no quieren ser mentecatos (según ellos), odian todo lo que no sea rumba ó fiesta, y para mantenerse en condiciones de estrenar un flus ó jugar un peso al Jai-Alai, recurren á toda clase de ruindades, soportan toda fama de esclavitud.

Son obreros: pertenecen á la innumerable familia de los sin pan, y, privados del placer de mandar, sométense gustosamente al patrón, hacen de retranca á todo lo bueno que en el taller se diga. temerosos siempre de malquistarse con el señor y por afán muchas veces de que no se les confunda con la clase á que pertenecen, y de la cual pretenden por todos los medios alejarse.

Su vestido ridículo, desprovisto de elegancia casi siempre, no es más que una copia estúpida de los trajes que gastan los afechinados señoritos de la burguesía.

Su hablar estudiado, su andar enfático, hasta su mirar grosero en fuerza de ser estúpido denota en estos pobres seres su orgullo desmedido, en ridícula pretensión á obtener el honor de figurar en el mundo, con el papel de lacayos en día de gala.

Pasan la vida engañándose á sí mismos, gastan las energías de su juventud en movimientos acompañados de polichinela, y, cuando ya viejos y gastados comprenden lo miserable de su vida, no saben otra cosa sino elevar su queja al viento, y proclamar "urbi et orbi" que el mundo está podrido, que no hay remedio para nada, y que los hombres son malos, muy malos, incapaces de variar nunca.

Miden á los demás por su propio rasero: juzgan al resto de la humanidad por sí propios, y, naturalmente al verse retratados en ellos, sienten asco de sí mismos.

¡Jovenzuelos imberbes ó estantiguas carcomidas por los años, para mí no mereces otra cosa que la indiferencia, ni aún el desprecio!

PEDRO PALOMO.

Habana, Diciembre 1909.

Un notable artículo, que publica cierta revista de Buenos Aires, nos llama la atención, y no podemos resistir el deseo de publicarlo.

Dice así:

OTRO MÁRTIR....!

«Recordad aquel cruel versículo del apóstol Juan, cuya síntesis de intolerancia e inclemencia enciende las hogueras de la inquisición y cruza con lenguas de fuego las edades media y moderna, poblando los aires con cenizas de innumerables mártires y llenando la historia de crímenes, el mundo de sombras y los corazones de angustias infinitas: «El que no estuviere en mí será echado fuera, así como el sarmiento, y se secará y lo cogerán y lo meterán en el fuego y arderá».

Y al recordarlo tened por cierto que si el obscuro hijo de Nazareth—que vivió como perturbador de una civilización y perdura como Dios—viniera hoy á esgrimir su Verbo de redención contra los tiranos y su látigo contra los escribas y fariseos modernos, el premio de su labor, de aquella misma labor que realizaron veinte siglos atrás violentando los preceptos del orden á la sazón existente, sería no ya la anticuada pira de los Arbes que las instituciones tiránicas arrumbaron al orientar su fondo de odio y de venganza hacia los tribunales militares, el fuil de precisión y los compuestos de melinita pero sí un Montjuich cualquiera, donde, como Ferrer Guardia, recibiría en su pecho y en su cráneo el feroz zarzap de quienes, con derribo de las conquistas jurídicas y morales de que nos vangloriamos, aún siguen considerándose bastante pudorosos para otorgar patentes de honradez y bastante fuertes para soldar con un acta de defunción la vida sacrificada á sus enconos.

El decálogo de esta civilización tan encomiada y del orden que para cimentarla se invoca, no ha variado más que en la forma. El versículo de Juan continúa siendo la razón suprema que justifica todas las demasías y que legitima todos los atentados contra el pensamiento y la conciencia. Nuevos marbetes han venido á disfrazar la entraña de ferocidad, nuevos calificativos han venido á ocultar el significado de la venganza; pero la esencia del despotismo, apenas contenida por la mayor cultura de los pueblos, aprovecha todas las ocasiones para exponer sus formas primitivas y desnaturalizar las más preciosas conquistas.

No apelemos á la socorrida mentira convencional de que nuestra civilización no transige ya con las violaciones del pensamiento, porque mil brutales atentados diarios demuestran que si no los acepta, por lo menos los tolera; ni exorcemos al gobierno del tirano Maura por el hecho de que Ferrer fue ejecutado, sin haberse comprobado su participación en la revuelta de Barcelona. La protesta fundada en tales argumentos podrá ser el fruto del sentimiento herido por un hecho singular, lo que siempre demuestra la ingenua piedad y dignidad humana; más no es la consecuencia del raciocinio. Mejor fuera confesar, prescindiendo de sentimentalismos, de sutilezas, de leyuleyo y de cobardías, que á pesar de la civilización y de los fueros adquiridos por la libertad del pensamiento «es fuerza», es «condición» del orden que representa una monarquía anacrónica regida por el fiero é impulsivo Maura que caigan como Ferrer los que, como él, ni tienen pasta rebañega ni andan por el mundo con brida y anteojos. Y digo que es condición porque la barbarie, el despotismo, la prepotencia, la intolerancia y tantos y tantos vicios que la civilización arrastra, más ó menos atenuados, en su mareajada eterna, tienen su ordenación lógica en la defensa y provecho de monopolios seculares.

Claro está que esta lógica extraña no es la reguladora, sino la desorganizadora de la vida; y así resulta condenable todo sistema que pueda estancar ó entorpecer la evolución del entendimiento. Desde este punto de vista, que no es, por cierto, el de las medias tintas, tan execrable resulta Maura aniquilando al simple educador como aniquilando al héroe que en momento dado pudo haber puesto su mano en la tarea de reconstrucción que á gritos reclama el actual estado de la nación española. Y por ende, tan excelso patriota resulta Ferrer como maestro de escuela y fundador de todo un sistema pedagógico que libra á las inteligencias de la roña teológica y demás taras espirituales, como lo resultaría si acaso hubiera empuñado las armas, no contra su patria sino con-

tra los que de su patria han hecho una merienda de negros.

En España, por desgracia, acaba de darse el más brutal ejemplo de despotismo; más esto no significa que el despotismo sea planta exclusivamente española, como muchos pretenden más por odio á España que por amor á la verdad. Los Narváez, los Maura y los La Cierva son elementos negativos que la civilización, en su marcha ascendente, pone al descubierto en todas las latitudes y que el sentir universal repudia como inconciliables con la libertad. Frente á ellos alzanse valores eminentemente afirmativos que se llaman Costa, Cajal, Echegaray, Altamira y un pueblo noble y altivo, rico en generosos impulsos, amantísimo de la libertad, con el espíritu abierto á todos los grandes ideales, ansioso de acometer la obra de su redención.

No importa que anden por ahí quienes, llamándose españoles é hijos de este siglo, entonen himnos á la reacción monárquico-clerical española y maldigan las nuevas y poderosas corrientes de liberalismo. Son los eternos traficantes de la candidez popular que descubren un peligro en toda resurrección. Si desaparecieran estos carreros de Panurgo, que tampoco son producto exclusivamente español sino de todo el orbe, nos veríamos privados del más divertido capítulo de la comedia humana. Bueno es saber, no obstante, que tales somnolientos cultores del género bufo, para quienes un matalucue es la mejor y mas acabada representación del progreso, son descendientes en línea recta de aquellos que dieron la ciente á Sócrates, coronaron de espigas á Cristo, llevaron á la hoguera á Miguel Servet y obligaron a la abjuración de Galileo....

Reconozcamos con dolor que los secacas del mal aún tienen nutrida y lucida representación. Para un Espartaco que apeló á la rebelión anasio de ganar la libertad, no faltó en Roma un senado que lo considerara jefe de bandoleros. Para un Ferrer que dos mil años mas tarde intentó transformar la mentalidad de un pueblo anonadado bajo la piedra sepulcral de consejos religiosos y políticos, no podía faltar en Barcelona un tribunal que lo juzgara y condenara como facineroso. Tal es la suerte de todos los libertadores.

Esto no impide que el generoso filántropo y ardiente educador aparezca, por obra y gracia de la tiranía ensorbercida, elevado á la sublime categoría de mártir, de la que no podrán destronarlo ni los carneros de Panurgo con sus recios topetazos, ni los rabadanes que aún tienen bajo el imperio de su honda numerosas majadas. Sus ejecutores habrán procedido ó no con arreglo «á derecho», á «su» derecho; pero es indudable que se ajustaron á su papel.

El espíritu del mal ha obtenido, por medio del crimen, una victoria más de que puede envanecerse, aunque para la civilización signifique una mancha imborrable.

Otra victoria como la del trece de Octubre de mil novecientos nueve y á los galardos opresores de conciencias no les queda ni quien por caridad les espante las moscas.

MARIANO CORTÉS.

¡Oh, la República!

El alcalde de Cienfuegos, farmacéutico, «liberal» y «hombre de mundo» se las trae en clase de autoridad.... republicana....

El hombre, queremos decir el alcalde, no permitió que el mitin se celebrase en el Parque de Martí «por que á principios de zafra no quería que se le propagase nada á los trabajadores y por que él no concedía el Parque más que á los POLÍTICOS EN TIEMPO DE ELECCIONES».

¿Qué les parece á ustedes la alcaldada?

¿Verdad que la declaración es estúpida, por lo original y fresca?

El Parque para los políticos.

Para los obreros que no los son, nada, ó un solar cualquiera, de cualquier barrio extremo de la ciudad.

¡Oh, la República!

El alcalde de Cienfuegos merece algo por su hazaña.

Una cruz, bozales para los chivos, una serenata, un album lleno de firmas, ú otra cosa cualquiera.

Un talento así en una República «por el pueblo y para el pueblo» no debe vetar en el misterio.

Al alcalde de Cienfuegos hay que hacerle algo.

O representante ó gobernador de otra insula más paoductiva.... Los grandes hombres necesitan altos puestos para el desarrollo de sus planes «liberales» y..... ¿Quedamos?

UNA TRANSGRESION CONSTITUCIONAL

Nada menos que desde el Canadá se quejan amargamente algunos camaradas nuestros de que, desligada Cuba de todo compromiso tradicional con la religión, no solo por ser país nuevo, sino también por respirarse aquí aires de renovación que quieren dar á entender en Cuba un desuso de progreso, se permitan, sin embargo, esos espectáculos de las procesiones católicas que son un contrasentido con la Estética, la Convención pública y el Progreso de las costumbres.

No sabemos qué concepto tendrán formado de Cuba allá por el Canadá país progresivo, aunque sujeto á la tutela de Inglaterra: lo sospechamos, empero, y no creemos que sea el mejor, pues ya las procesiones vienen á ser parecidas á las carnavales. Y como que por otra parte, la Constitución sanciona la separación de la Iglesia y el Estado, es obvio deducir que el clero se entromete donde no le llaman, es decir, dispone de las calles como puede disponer el ayuntamiento, en detrimento de la vía pública y del tráfico y orden de la población.

No nos mueve á decir las precedentes palabras interés alguno de secta. Ni siquiera esperamos del gobierno del general Gómez un paso en el camino de la Presidencia que le haga simpático al pueblo.

Pero si sentimos que suceda lo que apunto, es por Cuba, por este país digno de mejor suerte, que poco á poco va sacando el poder teocrático, hasta llegar á un extremo que no es fácil prever, si el Sr. Gómez no toma esto en serio.

He aquí la carta á que anteriormente hacemos referencia:

«He visto en varios periódicos burgueses la celebración en Cuba, de distintas procesiones religiosas, que según tengo entendido lo prohíbe la Constitución de esa República y no me acabo de explicar como habiendo en esa Cámara de Representantes individuos que tanto hablaron de democracia y libertad, y que han salido de la masa del pueblo y hasta ayer pertenecían á la clase proletaria, permitan tal violación y estos espectáculos tan repugnantes en la vía pública, más cuando algunos de esos mismos «señores representantes», antes hacían alardes de tener aspiraciones progresistas, esos «señores» los conoce bien el pueblo de Cuba, como por ejemplo un Mesonier, Valdés Carro, Pardo Suarez, Borges y tantos otros que hay en ese lugar.

El pueblo debe darse exacta cuenta que lo que hay que combatir, es la política antes que nada, por ser el principal factor de que los hombres se malden, preocupándose por completo de los derechos del pueblo productor haciéndoles perder el corazón y el sentimiento.

Mientras que en Francia, nación vieja y de tradiciones distintas se evita la ostentación religiosa y se toman medidas para que eso no suceda, en Cuba país nuevo donde tanta sangre se ha derramado luchando por la libertad y que debiera ser progresista sucede lo contrario.

¿Qué sarcasmo? Cuando el pueblo se desengañará que la religión es la culpable de todos los males en la tierra.

Es necesario que el pueblo de Cuba esté presto á su alcance, que las «aunas jo sutiles» no se poseen de ese pedazo de tierra, para poder hacer á su capricho lo que realiza en la carcomida monarquía española.

Creo que esto tendrá un fin próximo y será cuando estalle la fragante idea, que con tanta abnegación venía sosteniendo é inculcándolo en los cerebros progresistas el último mártir Francisco Ferrer.

Trabajad, continuad todos contra el obscurantismo y llevaremos á cabo la noble fructificación de la semilla, ó sea la Escuela Moderna.

Recibid el abrazo cariñoso de vuestro compañero.

Cow-Boy.

Canadá 1909.

NUESTRA EXCURSION

Con asombrosa actividad se desarrolla la acción germinativa de nuestro ideal por todo el orbe y Cuba que aunque pequeña en su consideración geográfica no deja de ser también una porción del globo y de la familia humana, no puede ser una excepción de este movimiento universal.

Bien pueden los reaccionarios de todos los matices y de todas gradaciones, en su afán perverso de mantener su privilegio ó su «modus vivendi», lanzar temerarios su impotente grito de «En Cuba no hay cuestión social».

En Cuba sí hay cuestión social. Los mismos que lo niegan son el testimonio más innegable de que en Cuba sí hay cuestión social que se va haciendo más latente á medida que avanza el tiempo.

En Cuba como en todas partes, tenemos un grupo de absorbentes privilegiados cuyo apetito insaciable es cada día más feroz, incapaz de evolucionar como no sea en el sentido de consolidar su posición y hacerlo más instantáneamente esplendoroso, frente á una reata innumerable de aspirantes, y de un pueblo miserable, hambriento y escarnecido que empieza á desportar.... y á la influencia deletérea de un partido liberal que asesinó trabajadores en 1902, y provocó una revolución en 1905; de un partido que para quitar el poder á los conservadores hizo la revolución destruyendo é incendiando vidas y haciendas; que cae en bacarrota y en su descomposición provoca un partido «Independiente de Color» opónese la idea regeneradora de Emancipación Social.

Ni Dios ni Amo; una patria única, el Universo; una sola familia; la Humanidad, fué lo que difundió la tribuna libertaria en mítins y veladas en esta simpática región Villareña donde la Acracia bienhechora se fecundiza y florece atrayendo con su belleza.

Llegamos el 14 á Cruces, donde en una velada Sociológica racionalista, hacen luz á la verdad, los compañeros Sola, Campos y Saavedra, que en compañía de Germinal, salen para Cienfuegos donde el grupo «13 de Octubre», se propone un mitin que realice á despeso del «casi-que» Figueroa, alcalde del pueblo, quien «urbana y cortemente» dijo á nuestros compañeros que «el Gobernador prohibió dar permiso á los trabajadores para reunirse en la plaza pública en tiempo de zafra, por estar reservada á los políticos»... y el «pueblo soberano» tuvo que amonotonarse en el más obscuro y antibigiénico rincón Cienfueguero que se encuentra en «Avenida de la Independencia y Dorticos, como rebato de puercos.» Y «¡viva Cuba Liberal y Democrática, sin cuestión social!»

El 18 de regreso á Esperanza, fué una verdadera propaganda de hecho y de derecho; rompiendo con todas las mentiras convencionales de la Sociedad, con los absurdos dogmatizados por el espíritu religioso que nos legara la animalidad primitiva y el derecho del mas fuerte codificado por los bárbaros modernos, dñense en libre amor, los compañeros Francisco G. Sola y Aurora Rodríguez.

La preocupación popular se excitaba y para satisfacer su sorda exigencia se celebró una velada, en honor del amor libre, en el local social del Gremio de Escogedores, que galantemente lo cedió. Gran concurrencia, en la cual el género femenino abundó, honró con su presencia este hermoso acto de rebeldía consciente cuyo «porque» fué explicado por los compañeros Germinal, Serafin Perez, Campos, Sola y Saavedra.

El 19 al medio día, en el teatro «Caridad» de Santa Clara, fué el tema Sociología y Racionalismo, el que trataron los compañeros y por la noche en el Centro de Escogedores, en una velada Racionalismo y Amor Libre.

Y que queréis que digamos... mal que os pese señores reaccionarios y gente de sacerdotado, se propaga con esa argumentación razonada, embellecida por la fuerza de belleza del ideal mismo al hallarse sentido en el que lo propaga.

No se busca la figura retórica sino la verdad; y si en ella aparece con ese adorno, no es de quien lo propaga, sino de ella misma, ella atrae no porque la digan sino porque ella existe.

No hay que preocuparse del imbécil que la confunda y ataque al individuo.... si es ella quien ha de triunfar.

PENSAMIENTO ROJO.

CAMPAÑA INTERNACIONAL

A LA MUERTE DE FERRER

(FANTASÍA)

Perseguido y cansado
Durmiendo.

...En medio de mi sueño me parecía oír grandes voces, voces aterradoras, que gritaban con acento vengativo: "¡Ferrer!... ¡Ferrer!..." Eran truenos que imponentes ensordecían el espacio... ¡era la naturaleza que pedía a los hombres cuentas de su infamia!

Me desperté y encontré mojado por fuerte lluvia que arrasaba caña; y me pareció que la lluvia no era agua, sino sangre, y que estaba empapado de sangre; delante mío había un charco de agua y en medio de él una piedra blanca; el charco me pareció de sangre y la piedra un cráneo que reía, mudo y espantoso; me levanté temblando y volví la cabeza; el árbol en el cual me había reclinado me pareció un esqueleto que abría los brazos hacia mí... ¡Huí, y al huír metí el pie en el charco y el agua me salpicó el rostro... ¡Me pareció que era tibia... ¡tibia como sangre!

...Y los truenos seguían repitiendo vengativos: "¡Ferrer!... ¡Ferrer!..."

...Impulsado por fuerza invencible hálleme en el lugar del asesinato. Me pareció ver que una luz misteriosa brotaba del suelo y que de ella surgía grandiosa la noble figura del mártir diciendo irónico: "¡Fue mi recompensa!..." En aquel momento levantó el rostro y viendo mi espanto dijo sonriente: "¿Porqué tiemblas...? ¡Si soy yo!..."

Corrí aterrado y veloz atravesé calles y prados y bosques, creyendo tener siempre tras de mí la aparición inesperada...

La lluvia que me parecía sangre continuaba cayendo con fuerza inaudita y los truenos repitiendo "¡Ferrer!... ¡Ferrer!..." Miré al cielo y ví que al lado de la luna aparecía otra, y luego otra, y luego muchas, que rápidamente formaron una F y luego el nombre de Ferrer. Las lunas se convirtieron en rostros, y los rostros se animaron e hicieron muecas espantosas; luego se transformaron en cráneos que reían con la risa fría y cruel de la muerte; luego las calaveras se unieron a otros huesos y formaron esqueletos que bailaban desenfadadamente; luego el cielo obscurciese y desapareció todo...

Miré a lo lejos el castillo maldito y ví en él una luminosidad inefable; en medio de ella estaba Ferrer, que reía pensativo. Volvíme y encontré ante mí a Ferrer que sonriente y afable me decía: "No temas!... ¡Soy yo, yo que no he muerto!... ¡Por que yo soy inmortal!..." Quise huir y me encontré cercado por un gran lago de sangre en el cual había muchas calaveras, rientes y amenazadoras, y muchas esqueletos que danzaban lentamente al compás de un triste y monótono canto de muerte. Quise mirar a Ferrer, y había ya desaparecido de mi lado, pero me pareció que le veía en todas partes, lejos y cerca, que todos los esqueletos y calaveras eran Ferrer. Me arrojé en tierra, y así estuve largo tiempo, muchas horas quizá, cuando de repente me asaltó una idea terrible; pensé que el fango que helaba mi ser, era sangre coagulada, y me levanté presto... era ya de día. Atravesé el lago de sangre, que era de agua, tropecé con las calaveras, que eran piedras, caminé entre los esqueletos, que eran árboles y volví a la ciudad.

...A lo lejos se veía inmutable y sombría la silueta de Montjuich, y por todas partes gentes indiferentes, como si nada hubiese pasado...

CELSE SILVIO ROS.

España.

EL MARTIRI

Cayó para siempre arrojado por las bias de los sicarios, el Apóstol que difundía la luz de la razón y de la conciencia en un foco luminoso era su "Escuela Moderna."

¡Oh! Mártir del ideal supremo! ¡Voluntad inquebrantable, caiste sonriente con eudemonia de espíritu, orgulloso de tu obra, en los fosos del Montjuich maldito! ¡Entregaste tu vida, excelso pedagogo, en aras de la educación racionalista base fundamental de la libertad! Los tiranos burgueses te han perseguido constantemente sedientos de tu preciosa sangre,

porque eras un obstáculo para ellos: claro tenías que hallar ese fin trágico por que querías romper el velo del obscurantismo que sume a los hombres en la esclavitud.

Queda tu obra de regeneración, elixir confortable para los que gimen en este ambiente social, corrompido por la desigualdad de derechos.

La humanidad te estará agradecida por tu obra de cultura y progreso y los intelectuales la propagarán como tu propagaste colaborando con los grandes de la ciencia sociológica; la obra de Prohúdon y Bakounine.

Las grandes ideas ocasionan siempre la grandeza de los pueblos, cuando se levantan para hacer oposición a la tiranía.

Los más grandes hombres de una nación, son los que ella condena a muerte. Sócrates fue gloria de Atenas y Atenas le dio a beber la cicuta. Jesús fue gloria de Israel, y fue crucificado. Ferrer gloria del mundo consciente, fue asesinado.

La evolución es eterna, y eterna será la obra del Apóstol, porque encierra efluvios de amor, de saber de armonía, de paz, cuyos principios constituirán la felicidad de los hombres, en tiempo no lejano.

¿Quién sabe si el espectro del Mártir se levantará de su fosa ante la imaginación de los burgueses que lo han asesinado, pidiendo al mundo venganza, y emplazándolo para una futura muerte?

Descansa maestro venerable, satisfecho de tu obra redentora, la cual prevalecerá por encima del reaccionarismo moribundo! ¡Tu sangre vertida en aras de la libertad, la sabrán aprovechar los hombres para fecundar el campo de las ideas libres!

CIRIACO PIÑEIRO LOPEZ.

Key Fla.

Los puntos sobre las ies

A un Pedante

Por costumbre leo la prensa local, veo en el semanario "Güines de Rumba", un escrito de D. Juan Prim—Victoriano Fernández—(a) "Conde Reus," con referencia a mi anterior artículo publicado en el periódico *TIERRA*, artículo; que si estaba algo irritante, era porque me encontraba con bastante justicia para defender el ideal que profeso.

Qué soy anarquista, no tengo porque negarlo, me honra sobremedura este ideal, porque lo conozco a fondo, porque será en lo futuro el bálsamo salvador de la humanidad, porque vengará en el porvenir las injusticias que se cometen en el "Planeta Tierra" con la clase laboriosa, esa clase que merece mucho, porque es, la que todo lo produce y como recompensa recibe los vilipendios y los escarnios mas bájunos, de aquellos que hacen grandes capitales extraídos de los poros de la epidermis, del maclento y taciturno jornalero,—borriquito Juan—de muchos señores feudales que viven como parásitos, en las pequeñas y populosas ciudades del cosmos, que se la dan de sapientes patriotas, archigenerosísimos... y de muchos que habiendo sido plebe,—como Vd. comprenderá...—viven y medran a costilla de esta misma plebe.

Entre su gran "serpentina" que arrojan erupción, me dice Vd., muy malicioso, que los hombres dignos y honrados, no combaten personalidades sino ideas. Y yo digo: señor mentor de "literatura". ¿Si se atacan los ideales, no se atacan a las personas que los sustentan? porque esto se desprende del sentido común...

Dice Vd. que no se debe argumentar con insultos, sino con razones y yo respondo: Cuando la prudencia llega a su grado máximo, no debe permitirse esas tolerancias y digo esto porque ya en otro artículo del citado periodiquín "La Luz"—semi-feuicé—hacía alusión Vd., del semanario "Las Noticias", del cual yo era su redactor y me aludía Vd.—entre ludibrios—conque dijera de triste "recodación," porque veía Vd.; que el periódico trataba de difundir las ideas libertarias, y que el reflector ácrata llegase a despertar a los indiferentes, a los que carecen de ánimo viril, que fuera preparando a la juventud, para una próspera y futura sociedad, que en no lejano día vendrá, más igualitaria y racional.

Dice Vd., que no se debe buscar sus fines, por medio de la coacción, sino, por medio de la inteligencia y la buena lógica, ¿verdad?... Y empieza Vd. en su artículo en cuestión de coartarme el libre pensamiento de meterme en la cárcel—para amedrentarme—como si fuera Vd., un "Don Porfirio Díaz", hiena dictadora

de México, ó otro cualquiera que tuviera jurisdicción en mi persona, valiéndose de la ley histórica.

¿Qué más cárcel que la que existe en esta sociedad, negándose el derecho a comer, instruirme, ilustrarme, en fin a vivir; para ser hombre pensante y no, un ser inculito, servil, para explotarme a más y mejor?

De la categoría mía, no solamente hay en la localidad, sino; en todo el Orbe, esperando que venga la revancha social, para acabar con el estado latiente de ésta carencia y mezquina sociedad actual, que nos ponen el dogal al cuello, para quitarnos el derecho a la vida.

Respecto a la palabra gallego, no crea que lo he dicho, en el sentido de denigrar a los hijos de aquella simpática región de la Península Ibérica. Porque donde yo nací por costumbre, se le dice gallego, a todo servil—hombre-autómata—sea cubano, inglés, español ó dinamarqués.

Según refiere Vd. en su maremágnum, de R. Rizo, de Merlín, Vespéro, nada me importa, si tiene ó no cultura ó educación, que con bastante razón se encuentran ofendidos por sus represalias, por ser Vd. un chico tan conspéculo en literatura como en demás ciencias del saber humano.

Con esta basta para cerrar mi controversia.

JOSÉ PEREZ CAROL.

Guines, Diciembre.

DIALOGO

EL AMOR

—Es inútil que insistas—dijome ella; —el amor que yo concibo es más sublime, más grande, más hermoso que esa concepción materialista que tú tienes formada de él.

—¡Más grande... más hermoso...! —repuse encogiéndome de hombros.—Dime las razones.

—Porque el amor es inmaterial, es esencia del alma, y cuando llega a eso que tú llamas posesión de los cuerpos, huye de nosotros elevándose a las regiones ideales, como el humo de una hoguera al ser invadida por el agua.

—Confieso que lo describes de una manera poética y sugestiva, que hablas del amor como de una abstracción, y voy creyendo que eres una mujer romántica, una soñadora... una mística, á quien han trastornado el juicio las novelas modernistas esas páginas que parecen escritas por hombres enemigos de la vida.

—No; no soy mística, ni soñadora, ni romántica... yo creo en la vida; pero el amor para mí es ideal, incorpóreo...

—Pero sin la satisfacción material del amor, ¿dónde está la vida?

—¿Dónde? Está en tí, que te miro sin cansarme; en tu voz, que cigo con encanto; en tus ojos, que me atraen cual si fueran un poder misterioso irresistible.

—Eso es material.

—No; yo te miro sin sentir despos brutales, apetitos groseros; eres mi ídolo, mi dios, y caerás en mi desprecio si...

—¡Estás loco! ¿Por qué entonces te enfureces si no vengo á verte? Puedes soñar conmigo, verme sin estar en tu presencia, ¿para qué, pues, la necesitas?

—Es que siento celos; pienso que otra mujer gozará viéndote como gozo yo, que tus caricias la harán feliz.

—Es muy extraño tu cariño. Un amor que cifra toda su ventura en mirar al ser amado morir de cansancio, de hastío.

—Tú lo crees así por que no me quieres, porque te domina el afán de poseer mi hermosura, esta hermosura que odio, que me desespera.

—¿Qué no te quiero? Siempre dícos lo mismo, cuando mis lógicos razonamientos, no pueden ser destruidos por tus palabras de iluminación. No es culpa mía que yo sienta hacia tí un amor verdadero, mientras el tuyo es una aberración.

—¡Pero si yo te quiero mucho!—gritó ella mirándose con los ojos desencajados y cogiendo mi cabeza entre sus crispadas manos.

—No; no es amor lo que me tienes: es fanatismo—dijela dulcemente para calmar su excitación nerviosa.—Los fanáticos crean ídolos y dioses olvidándose que éstos son de carne y se hallan sujetos á las pasiones humanas.

NOTAS DIVERSAS

El artículo publicado en el número 324 de este periódico, con el título de "La Bancarrota de los ídolos y el trabajador consciente" y firmado por *Pensamiento Rojo* es original de un compañero nuestro de Redacción.

Así pueden decirlo los compañeros de Cienfuegos que nos escriben, al político que quiere atribuirse la paternidad de dicho trabajo, no sabemos con cual intención.

A cada uno lo suyo y la verdad para ese gallo que quiere adornarse con plumas ajenas.

Nuestro compañero Sola ha regresado á ésta despues de la pequeña excursión realizada, en unión de los compañeros Saavedra, Campos y Germinal, por la provincia de Santa Clara.

Con él ha venido su compañera Aurora Rodríguez, con la que se unió el 18 del presente en Esperanza.

Felicidades mil deseamos á dichos camaradas y á luchar juntos por el ideal que ambos sienten con cariño y con convicción.

Continúan llegando á nuestro poder innumerables quejas, que muchos de los compañeros suscriptores no reciben el periódico.

Podemos asegurar que estas informalidades proceden de la Administración de Correos, pudiéndolo comprobar con la regularidad que se observa en la remisión de los periódicos á todos los suscriptores.

Advertimos á los compañeros y amigos que nos hacen pedidos de folletos y libros, se sirvan acompañar el importe con el gasto de giro á esta Administración.

Los 40 centavos que aparecen en el número anterior en venta de "Inmurexit" dados por A. Lopez, son de A. Gomez, quedando así, subsanado el error para satisfacción del interesado.

Para tratar asuntos de interés se convoca para el martes 28, al Grupo Editor *TIERRA*: Hora: 8 de la noche, en la Redacción, Alambic 42. Se solicita la asistencia de todos los componentes.

ADMINISTRACION

Por mucho exceso de original, nos vemos en la necesidad de dejar para el número próximo, el balance de gastos é ingresos y las demás listas de suscripción correspondientes á la presente semana.

PUNTOS DE VENTA

Este periódico puede adquirirse al precio de tres centavos en los puntos siguientes:

PASO DE MARTI 113, LIBRERIA. J. GUARDIOLA, PEÑALVER 21. AGUILA Y MONTE, KIOSKO DE CIGARROS [PORTALES DE LA CEIBA].

A. PANTIN, VIDRIERA DE MANZANARES, INFANTA Y CARLOS III.

PLAZA DEL VAPOR, POR REINA, VIDRIERA DE LIBROS Y PERIODICOS.

NEW YORK, LIBRERIA ITALIANA 43 OAK-SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA, LIBRERIA

ESPAÑOLA 639 VALLEJO

MATANZAS, RAMON BOSCH, SALÓN DE BARBERIA, M

SANTIAGO DE CUBA, MORENO, CARLOS DUVON, XUM. 5.

CIENTFUEGOS, JUAN MONTALVO.

Imp. Habana núm 118